

# **Evolución y desarrollo en los signos del zodiaco**

de José Antonio Rodríguez

## **Introducción**

Un entendimiento profundo de los signos del zodiaco resulta esencial para cualquier enfoque astrológico que pretenda ofrecer claves evolutivas para el desarrollo de la conciencia del ser humano. La astrología esotérica proporciona una visión con la profundidad necesaria, siendo una disciplina que contempla espacios y tiempos más vastos que los que comprende la escala humana.

A grandes rasgos se puede decir que la respuesta del individuo a las cualidades y procesos de los signos depende de su etapa de desarrollo, y de su cultivada sensibilidad a las capacidades y funciones indicadas por los planetas. A su vez, signos y planetas captan y emiten energías que provienen de fuentes distantes – rayos o departamentos – , y que son el fundamento de todos los tipos psicológicos dentro del sistema solar en general y del reino humano en particular.

En la hipótesis que plantea el esoterismo y la astrología esotérica, debemos asumir la existencia de clases de materia, conciencia y dinamismo muy por encima de lo que entendemos por la mentalidad y la emocionalidad humanas, reflejando axiomas intemporales como “la energía sigue al pensamiento”, “los pensamientos son objetos” y “las ideas rigen el mundo”.

Se considera que los prototipos de las energías de los siete rayos proceden desde las siete estrellas principales de la Osa Mayor, y que cada rayo llega al centro del sistema solar por intermedio de tres constelaciones zodiacales, desde dónde son distribuidas a los planetas afines a esas energías de rayo, siendo por tanto capaces de asimilarlas y transmitir las. Desde los planetas, esas energías circulan por todo el sistema llegando hasta la esfera de nuestra tierra atravesando los doce sectores del espacio o signos zodiacales y afectando y cualificando toda la vida planetaria.

Cada signo, pues, transmite entre una y tres energías conocidas de rayo, y de cada planeta conocemos el rayo principal que transmite entre otros menos relevantes.

Las relaciones entre planetas y signos, denominadas “regencias”, constituyen el eje central para entender el zodiaco. Regencia debe entenderse como capacidad para regir o dirigir la energía de un determinado signo con un entendimiento determinado y hacia un objetivo más o menos consciente, y a su vez cada signo puede referirse a tres estados genéricos de conciencia, estando regido cada uno de estos estados de conciencia por un planeta.

Estas tres etapas o estados de evolución se reflejan de este modo en el regente exotérico, el regente esotérico y el regente iniciático o jerárquico. Expresado de otra manera: 1) la conciencia del ser humano del colectivo, aún sin un pensamiento individualizado, 2) la conciencia de ser humano más avanzado, que intenta hacerse responsable de sus sentimientos, pensamientos y acciones, y finalmente 3) la conciencia y capacidad de realización del individuo que ha asumido responsabilidad por la colectividad a escala planetaria.

En este breve ensayo intentaremos sintetizar, ampliar e introducir nuevas claves en este enfoque del proceso de desarrollo.

### ***Los Siete Rayos***

Primer Rayo I	Propósito, Voluntad, Poder.	Política, sociología. Cambios de gran alcance. Síntesis.
Segundo Rayo II	Amor, Sabiduría.	Educación, desarrollo de la conciencia. Unidad.
Tercer Rayo III	Actividad inteligente.	Economía. Desarrollo de la civilización. Planes y teorías.
Cuarto Rayo IV	Armonía a través del conflicto.	Cultura, arte. Ennoblecimiento. Procesos de reconciliación.
Quinto Rayo V	Conocimiento concreto.	Ciencia, tecnología. Psicología. Fórmulas y programas.
Sexto Rayo VI	Devoción e Idealismo.	Religión. Elevación, mejora, impulso hacia el ideal.
Séptimo Rayo VII	Magia y Orden ceremonial.	Organización, materialización, administración.

### ***Rayos y signos***

Primer Rayo I	Aries, Leo, Capricornio	Aries	I, VII
		Tauro	IV
Segundo Rayo II	Géminis, Virgo, Piscis	Géminis	II
		Cáncer	III, VII
Tercer Rayo III	Cáncer, Libra, Capricornio	Leo	I, V
		Virgo	II, VI
Cuarto Rayo IV	Tauro, Escorpio, Sagitario	Libra	III
		Escorpio	IV
Quinto Rayo V	Leo, Sagitario, Acuario	Sagitario	IV, V, VI
		Capricornio	I, III, VII
Sexto Rayo VI	Virgo, Piscis, Sagitario	Acuario	V
Séptimo Rayo VII	Aries, Cáncer, Capricornio	Piscis	II, VI

### ***Rayos y planetas***

Vulcano	I – (5, 1)	Plutón	(6) I (5)
Júpiter	II – (7, 2)		
Saturno	III – (1, 5)	Tierra	(2) III (4)
Mercurio	IV – (3,5)		
Venus	V – (2,4)		
Neptuno	VI – (4, 2)	Marte	(1) VI (5)
Urano	VII – (3, 5)		

Los números romanos indican el rayo dado, el resto son especulaciones con mayor o menor consenso.

Los campos indicados corresponden a grandes rasgos a “alma”, “personalidad” y mente.

En la columna de la izquierda ('planetas sagrados') el rayo dado corresponde a su aspecto superior.

Los tres planetas de la derecha afectan más a la personalidad.

Todos los planetas tienen una expresión superior y una inferior que se activan según su regencia.

### ***Regentes de los signos***

	Regente Exotérico	Regente Esotérico	Regente Iniciático
Aries	Marte	Mercurio	Urano
Tauro	Venus	Vulcano	Vulcano
Géminis	Mercurio	Venus	Tierra
Cáncer	Luna (Neptuno)	Neptuno	Neptuno
Leo	Sol (Júpiter)	Neptuno	Urano
Virgo	Mercurio	Luna (Vulcano)	Júpiter
Libra	Venus	Urano	Saturno
Escorpio	Marte	Marte	Mercurio
Sagitario	Júpiter	Tierra	Marte
Capricornio	Saturno	Saturno	Venus
Acuario	Urano	Júpiter	Luna (Urano)
Piscis	Júpiter	Plutón	Plutón

## **Aries**

La característica fundamental de Aries es la capacidad de poner en movimiento e iniciar nuevos ciclos de desarrollo mediante la energía dinámica del propósito, que se expresa psicológicamente como voluntad. Como consecuencia de la correcta dirección de esta energía, el individuo Aries obtiene la capacidad de manifestar y precipitar efectos en el plano físico.

Las únicas fuerzas que el ser humano conoce capaces de contener de manera persistente la voluntad de realización y manifestación se encuentran en el plano de la mente. Es en la mente en donde deben crearse los diseños y anteproyectos de todo lo que es, sea en la mente cósmica o en la mente humana. El primer rayo fluyendo a través Aries garantiza la fijeza inamovible del diseño y el séptimo rayo proporciona la capacidad de hacerlo aparecer a la luz del día. El lugar del nacimiento de las ideas es el lugar donde lo nuevo se abre paso con voluntad de imponerse y persistir. Gran habilidad es necesaria para conducir el poder de las ideas sin causar destrucción indebida o innecesaria.

**Voluntad de ser. Poder de manifestar. Combate por un ideal.**

*Experiencia ciega, no dirigida. Reacción instintiva. Lucha. Ímpetu.*

*Que se busque la forma nuevamente.*

El inicio se refiere al impulso creativo que da lugar cíclicamente a nuevas y mejores formas, sean envolturas de encarnación, pueblos, culturas, religiones, razas, civilizaciones o formas de ciclos aún más largos.

Marte rige las primeras fases de desarrollo como pura reacción instintiva de auto-afirmación y supervivencia. Significa el instinto primario de todas las formas, orgánicas y psicológicas de persistir, luchando con todas sus fuerzas en contra de todos los factores adversos y los obstáculos. Esto inicialmente se lleva a cabo de forma ciega e instintiva, sin premeditación ni cálculo de las consecuencias. Como resultado, la armonía es a menudo alterada, y el sujeto Aries con la misma frecuencia encuentra oposición inesperada a su espontaneidad dinámica. Su fresca y aparentemente inagotable energía de imposición se ve frenada por los límites impuestos por la ley que emerge del signo opuesto Libra garantizando los derechos de todos. Posteriormente el empuje pionero de Aries y su capacidad para abrir camino en nuevas áreas de expresión se alinearán de la manera más efectivas con fuerzas suprahumanas para lograr resultados sobresalientes.

*Esfuerzo dirigido de la personalidad. Impulso.*

Mercurio comienza a regular a Marte, de manera que el instinto cede paso paulatinamente a una reflexión y a una búsqueda programada de resultados, asegurando la consecución de los objetivos. Este esfuerzo por dirigir las energías mentales, emocionales y físicas de la personalidad se encuentra sometido sin embargo a oscilaciones y tiene lugar dentro de una situación general de desequilibrio, falta de control y necesidad de solucionar de manera racional los conflictos emergentes.

Los éxitos iniciales conducen al hombre inexperto a la euforia, a la relajación y al exceso de confianza, a menudo con resultados desastrosos. Las energías que el sujeto de Aries debe aprender a controlar son eminentemente de naturaleza mental. Las energías de las formas mentales autónomas pueden causar estragos, como las yeguas devoradoras de hombres, y el nativo de Aries que no aprende a sujetar las riendas de su vida de pensamiento está sujeto a los vaivenes irrefrenables de formas de electricidad poco comprendidas, resultando en ideas fijas y obsesiones.

El individuo de Aries se esfuerza constantemente por alcanzar el equilibrio del signo opuesto Libra para aprender los rudimentos de la construcción de las formas que siente el impulso a hacer

posibles. El equilibrio viene del conocimiento de las leyes y de los límites, de los números y las proporciones armónicas, y de las correctas relaciones.

En el entendimiento y obtención del equilibrio es instrumental la energía de cuarto rayo (armonía a través conflicto) de Mercurio. En primer lugar, siempre las nuevas ideas se enfrentan a la inercia de viejos patrones, y el contacto entre lo nuevo y lo viejo se produce en medio de un fuego consumidor. Por otro lado, la visión de posibilidades y espacios de mayor libertad es impedida por las ficciones a las que se denominan 'las junglas de la ilusión', a las que se deben prender fuego para despejar el camino. Este es el proceso regido por Mercurio, una eliminación sostenida de las contradicciones del pensamiento para que la unanimidad de la armonía pueda irrumpir y vencer todos los obstáculos, dudas y oscilaciones. Se trata de un pensamiento en perspectiva más allá de la polaridad capaz de integrar en un cuadro sintético y coherente múltiples factores.

***Reconocimiento y trabajo con el Plan. Voluntad.***

***Surjo, y desde el plano de la mente, rijo.***

De este modo, nuevos niveles de abstracción son alcanzados, en donde es posible entrar en contacto con diseños y planes evolutivos de gran alcance y proyección futura. Esto hace del individuo Aries un verdadero pionero y heraldo de lo nuevo, bajo la carga dinámica de Urano y del séptimo rayo que aseguran su realización y precipitación en el plano físico. El individuo Aries perfecto es el verdadero mago e iniciador de formas, conocedor de las leyes de construcción de formas de pensamiento conforme a las ideas divinas. Esto sólo es posible tras un perfecto alineamiento con las energías supraindividuales que rigen la evolución, habiendo superado toda tendencia al egoísmo y habiéndolo reemplazado con una visión del bien común de la colectividad superior. Esa voluntad al bien que emana de mundos superiores hace irresistibles las ideas que Aries lleva a la manifestación. El individuo de Aries rige sin oposición porque enarbola la causa del bien mayor.

## **Tauro**

En Tauro vemos puesta en movimiento la gran fuerza del mundo emocional, en dirección hacia aquello que se considera deseable. Tenemos aquí el aspecto director de la voluntad, la capacidad de atraer y poner en movimiento en una dirección definida mediante la iluminación del camino. Esta relación entre iluminación o entendimiento de la belleza del objetivo final, y el poder motor del deseo, es la base de los valores subjetivos del ser humano, aquello que este considera valioso. El desplazamiento de los valores va de la gratificación momentánea y transitoria a la dicha imperecedera que comienza por la constatación de la propia divinidad. En esto consiste la indeleble relación del Buda con este signo.

Este proceso de aclaración de la naturaleza del deseo es arduo y laborioso, caracterizado por el conflicto que ruge en el campo de batalla del mundo emocional, en donde fuerzas de agresión y malestar psicológico combaten contra principios psicológicos de armonización. Tauro transmite fundamentalmente la energía de armonía a través del conflicto.

### **Deseo. Aspiración. Voluntad. Iluminación.**

*Deseo egoísta. La Luz de la Tierra.*

*Que la lucha prosiga sin desmayo.*

En las regiones inferiores del mundo emocional predominan las fuerzas de repulsión, en las que el predominio de una fuerza sobre otra produce placer. El gusto por las posesiones materiales ('la Luz de la Tierra') que son fuente de placer sensorial se ve reforzado y aumentado en etapas inferiores si además hay disputa por las mismas. La búsqueda del beneficio exclusivo de cada individuo entra en conflicto con el deseo de todos los demás individuos. Esta expresión de Venus inferior, sin embargo, prepara el camino hacia una visión más racional y armoniosa de la existencia. El camino pasa por el derrumbe de certezas incuestionadas durante eones, que dan al individuo de Tauro una simplicidad monolítica y obstinada que le permite arremeter hacia adelante ciegamente, a veces furiosamente, en contra de toda evidencia racional. El ojo está cerrado.

*Aspiración. La Luz del Amor.*

Cuando la expresión superior de Venus comienza a emerger con su energía de quinto rayo, el individuo de Tauro comienza a vislumbrar posibilidades de una belleza mucho más luminosa, y aprende a apreciar objetos cada vez más sofisticados, hasta llegar a las etapas superiores de la cultura en las que el individuo valora el arte y las expresiones de una emocionalidad superior. Cansado del conflicto, aspira a una armonía interna y externa y a una pacificación que sólo puede prevenir de la luz que la mente irradia poniendo de relieve mediante su racionalidad que las correctas proporciones de las formas bellas encierran la clave de las correctas relaciones entre las personas (las formas sociales armónicas) e intrapersonales (la salud y la cordura psicológica).

Sobreviene la constatación de que la vida es armonía, y que la naturaleza del deseo irracional por lo transitorio es causa de insatisfacción perpetua y sufrimiento, como indicó el Buda. Sin embargo, no emerge sino tras haber librado una tremenda batalla en el signo opuesto Escorpio en contra de la serpiente de la ilusión, y sucumbir a las fuerzas elementales que poseen, asfixian y anulan el espíritu humano. Las posesiones que el hombre anhela terminan enterrando al fénix en la tumba de la materia, sólo para surgir una y otra vez triunfante. La noche oscura da paso al sol radiante.

Venus superior dirige la vista del hombre constantemente hacia valores superiores, hacia una visión de las relaciones de cooperación armoniosa en el mundo de la unidad ('la Luz del Amor'). Esta fuerza de aspiración, de anhelo por energía y materias superiores, es una tremenda fuerza de elevación y superación individual, sin la que todo progreso ulterior es imposible. La aspiración

a lo superior de entrada permite la adquisición de cualidades nobles (afecto, simpatía, admiración), la puerta a través de la que es posible ver el camino iluminado. Sólo entonces puede Vulcano hacerse cargo del proceso de construcción de formas que se inició en Aries.

***Vivir iluminado. La Luz de la Vida.***

***Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.***

Vulcano y el Sol son uno, es el planeta que conoce y representa más íntimamente el propósito solar a través del primer rayo de voluntad y poder. Cuando esta voluntad irrumpe en la mente como un fogonazo de entendimiento, quedamos cegados y todo lo inferior desaparece. En la situación inversa en la que se encuentra la humanidad; ciega a lo superior, no detecta ni diferencia a Vulcano envuelto en la luz solar. Vulcano se encuentra dentro de la órbita de Mercurio.

Mediante Vulcano adquirimos cualidades imprescindibles en el proceso evolutivo, en primer lugar la confianza en el yo, que surge del entendimiento de su naturaleza, y la persistencia, la cualidad que conduce al logro. Ambas están relacionadas con la voluntad, y son la culminación del proceso que comenzó con un inicio de movimiento en el mundo emocional como deseo, la redirección de la fuerza del toro hacia lo superior como aspiración mediante la intervención de la mente (Nandi, el toro blanco del deseo que monta Shiva impidiendo el paso a las energías de los mundos inferiores), hasta llegar al origen del impulso evolutivo captado mediante la mente.

Sólo es posible entender el yo como el menor punto individual e indivisible que hace posible un acto de voluntad. Ningún acto de voluntad ni decisión está separado del yo que lo emite. El yo se abre paso a través de la mente y es captado mediante la misma como una fuente de conciencia y voluntad diferente de los pensamientos, de las emociones y del cuerpo. Venus representa entre otras cosas la energía de la mente superior y del quinto rayo que permite al individuo definir su identidad separada y autodeterminada. Vulcano es la energía de la voluntad equiparable al yo capaz de organizar y dar dirección a las energías de la personalidad humana (mentales, emocionales y físicas) e integrarlas con libertad dentro de un todo mayor. Este entendimiento de la autonomía y capacidad de la voluntad individual para coordinar abajo e integrar arriba, es el resultado final del proceso de iluminación que los regentes de este signo garantizan a lo largo del desarrollo humano.

Como método, la energía de Vulcano se expresa como la forja incansable de cualidades y capacidades una vez que la luz ha revelado la belleza del diseño fijo y la meta de la evolución humana. Trabaja con el impulso rítmico del tiempo, alterando los patrones inservibles, liberando la conciencia y modelando nuevos hábitos llegando hasta las profundidades de la naturaleza física del hombre. El ojo único iluminado en la frente del toro, el centro en medio de la frente, es el instrumento mediante el cual se visualiza y se realiza la perfección humana.

## **Géminis**

El proceso creativo de la divinidad se desplaza en Géminis hacia el campo etérico, el mundo físico de energías sutiles que subyace a la apariencia densa, un campo de líneas de comunicación e interacción que abarcan todo el planeta, todo el sistema solar, todo el espacio. De este modo la unidad es un hecho inevitable estando todo interconectado. Es por ello que Géminis transmite fundamentalmente la energía de segundo rayo, permitiendo no sólo una visión unificada, sino arraigar la esencia misma de la relación, el reconocimiento mutuo, y la hermandad.

**Fluidez. Reconocimiento de la dualidad. Control por parte del alma.**

*Mutación de la relación. “Me sirvo a mí mismo”.*

*Que la inestabilidad realice su trabajo.*

Los comienzos evolutivos a menudo parten de la inmovilidad y terquedad del signo anterior hacia posiciones más fluidas. Las relaciones entre individuos, naciones, reinos, planetas, sistemas solares y constelaciones hacen posible la transmisión de las energías y sustancias necesarias de un punto a otro y de un mundo a otro. Es por ello que Mercurio comienza su trabajo incitando al comercio, la comunicación y el intercambio. Lo que comenzó como un valor inmutable y sólido como el oro, cambia y se vuelve más fluido. Se produce una mutación en la apropiación ciega de sustancia, y el concepto de servicio se abre paso a través de la misma experiencia de privación y de escasez. El yo mira a su hermano con curiosidad. Un mundo de impresiones en constante cambio abruma sus sentidos, y la única manera de sobrevivir es adaptarse continuamente a esos cambios mediante agilidad camaleónica, rapidez, versatilidad e imitación. El individuo Géminis termina sabiendo más del mundo que le rodea que de sí mismo. Todo es relativo, sobre todo la verdad. Todo es intercambiable una vez se sabe su precio, y todo tiene un precio cuantitativo que oculta su cualidad. El sofista Géminis puede convencer con su lógica a cualquiera de cualquier cosa.

*Orientación hacia “Sirvo a mi hermano”*

La acumulación de información termina ante la incapacidad de dar sentido a todo y a la imposibilidad de encontrar una dirección significativa. La desorientación es total, y como en el mito, se exploran todos los puntos cardinales en busca de una orientación básica. Todos los puntos de vista son igualmente válidos para terminar siendo igualmente falsos. La búsqueda del logro personal con su estrategia de sacar partido inteligente de cualquier circunstancia fracasa en todo salvo en limitar la exploración superficial a una única dirección en profundidad, debido a la influencia del signo opuesto. Sagitario, un signo de ciencia y búsqueda, revela el carácter universal de los hechos objetivos. La verdad existe, es común a todos, y puede determinarse con la ayuda de fuerzas superiores. Sólo tras este esfuerzo centralizado Mercurio termina su trabajo y cede el paso a Venus.

La información se transmuta en conocimiento sólo tras la influencia de Venus y del quinto rayo. Un sistema coherente comienza a dar sentido a la realidad, y su carácter objetivo y unánime abre las puertas al entendimiento más elevado de la relación, la dualidad, la interacción, la comunicación y el servicio. Múltiples dualidades se perfilan en su conciencia: lo externo objetivo y lo interno subjetivo, lo superior y más inclusivo y lo inferior y más exclusivo, la circulación abierta que transmite vida, y la congestión paralizante que inhibe y duele, la necesidad de los demás, y la capacidad propia para dar respuesta a esa necesidad, quienes son más jóvenes y nos necesitan, y quienes nos preceden y nos instruyen. La circulación de la electricidad vital por el tejido etérico de las relaciones depende del reconocimiento de la diferencia de potencial. De este modo es posible recibir y dar, pero todo comienza por dar. Este es el efecto de Venus, que culmina con la percepción de la dualidad más importante.



*Correcta relación. “Sirvo al Uno”.*

*Reconozco a mí otro yo, y en la mengua de ese yo crezco y resplandezco.*

El sujeto avanzado de Géminis se prepara para adentrarse en los dominios de la telepatía vertical de la mano de Venus. Ha de adquirir conocimiento sistemático de la realidad y adecuar su mente a la recepción de vibraciones grupales provenientes de aquello con lo que su mentalidad superior puede ponerle en contacto. Mediante estudio, meditación y servicio queda bajo la ley del avance grupal y de las escuelas de instrucción superior. Ha de poder llegar a concebir su yo de manera distinta a como se había concebido a sí mismo y con lo que se había identificado. Actuando como si estuviese en posesión de las mayores capacidades del ser humano concebibles, e identificándose con ellas, ve como su antigua identificación con la limitación disminuye hasta desaparecer, y sólo queda la visión de una tarea por realizar para su nueva identidad resplandeciente. Ha de elevarse entonces hasta el mundo de las ideas y del pensamiento en perspectiva, acumular detalles e iniciar el trabajo de transmutar el conocimiento en sabiduría, el impulso original que le hizo comenzar su viaje en pos de las manzanas de oro y que le llevó hasta los mismos pies de la deidad con su carga del globo terráqueo a sus espaldas. Encontramos aquí al último regente del signo, el mismo planeta Tierra, como campo de servicio y expresión, en donde distribuir a través de sus múltiples canales etéricos las ideas con las que ha contactado en el mundo de las ideas platónicas mediante su mente superior, y que tiene ahora la oportunidad de formular de manera comprensible y comunicar a los demás. De esta manera ayuda a crear la red de comunicaciones global, transmitiendo los hechos oportunos que todos puedan corroborar y suscitar unanimidad con respecto a la naturaleza de la realidad, el destino del hombre y los demás reinos de la naturaleza, y las posibilidades de actuación. La hermandad es demostrada en la acción.

## Cáncer

En Cáncer iniciamos un viaje a lo largo del cielo, a bordo del Arca o de la nave de los Argonautas, desde las olas de la vida en común hasta las cimas de la autorrealización en Capricornio. Cáncer nos recuerda permanentemente nuestro origen común, nuestra naturaleza colectiva que compartimos con todos los reinos de la naturaleza, todo aquello que ha facilitado nuestra evolución, todos aquellos con quienes hemos compartido el pasado y establecido lazos de unidad.

Los rayos tercero y séptimo que pasan a través de este signo indican la gestión eminentemente práctica de sus energías. En el reino animal se trata de la coordinación eficiente del instinto, de modo que el intelecto pueda desarrollarse a partir del mismo. En el reino humano, es el desarrollo del intelecto para que pueda dar lugar a su debido tiempo a la percepción ampliada de la intuición o conciencia de la unidad. La gestión de totalidades, como reinos, clanes, naciones o culturas exige un alto grado de inteligencia para dar respuesta a las necesidades colectivas, como lo es la preparación y administración de un hábitat en el que grupos de individuos puedan iniciar con seguridad su gran aventura en el desarrollo de la conciencia.

**Conciencia de masa. Colectividad. Instinto. Respuesta inteligente.**

*La unidad ciega está perdida. La masa.*

*Que rija el aislamiento, sin embargo que exista la multitud.*

Donde la conciencia duerme, el movimiento no es posible. Cuando comienza a despertar, se llevan a cabo los preparativos del gran viaje. La conciencia incipiente, pasiva y receptiva, característica del instinto, es el medio fundamental para manejar y mover grandes colectivos de forma coherente e inducir respuestas idénticas a los mismos impulsos. De esta manera los grandes devas gestionan los numerosos y poblados rebaños, manadas y bandadas del reino animal. Esto son los inicios recientes del desarrollo de la conciencia, y la humanidad comparte en gran medida aún esta clase de conciencia con el reino animal. La conciencia de las especies animales está fundida de modo indiferenciado en una verdadera psicosis de masa a la que los seres humanos no son ajenos. El objetivo es que el individuo salga de la matriz del colectivo y comience a organizar sus propios movimientos de manera independiente.

Sin embargo, en los primeros momentos el individuo es altamente dependiente de la familia y de la tribu. Ha perdido parte de la sensibilidad emocional que le conectaba de modo permanente al colectivo y le proporcionaba seguridad y compañía. Lo que antes experimentaba dentro, ahora lo ve fuera. Los códigos internos inmediatamente a su disposición como respuesta instintiva, ahora ha de aprenderlos y hacerlos habituales mediante repetición. Aún en medio de la masa, se siente sólo, y sobre todo, desprotegido.

*La unidad despierta a lo que esta alrededor. La casa.*

Neptuno rige supremo en el signo de la sensibilidad colectiva, pero en las primeras etapas su potencia está velada por la Luna, que amortigua convenientemente todos los impactos que causarían la desorganización prematura de la psique y la recaída en la psicosis original. Sin embargo, la unidad anterior ha desaparecido, dando lugar a muchas unidades luchando por sobrevivir. El impulso gregario es aún demasiado fuerte como para impedir la desbandada, pero la energía de cuarto rayo que representa la Luna pasará por muchas fases de conflicto antes de que una armonización incipiente sea posible.

El grupo protege al individuo de Cáncer en esta fase, donde las posibilidades de autodeterminación apenas existen. La tribu y la familia gobiernan la vida del individuo que de momento no se atreve a cuestionar normas y tabúes, muchas veces irracionales. Su identidad es colectiva, y realzada en contra de otras identidades colectivas rivales. El proceso de armonización

y fusión transcurre a lo largo de muchos eones hasta que surgen los primeros signos de identidad nacional, todo el tiempo en manos de sentimientos de pertenencia.

El proceso lunar va dejando un poso de insatisfacción en el subconsciente del individuo que se vuelve más notorio a medida que desarrolla su intelecto y con este la posibilidad de hacer las cosas de manera diferente a la tradición. Los conflictos no resueltos de su pasado detienen el progreso del individuo hasta que este aprende a no mirar atrás. Del signo opuesto Capricornio aprende responsabilidad por sus propios sentimientos y emociones, y la necesidad de convertirse en amo de su destino emancipándose del colectivo. Antes debe asegurarse de la benignidad de la vida y establecer contacto así con Neptuno y su visión sanadora de la realidad: nunca ha estado sólo, nunca ha dejado de ser atendido ni tutelado en su desarrollo por los responsables de la evolución, su clan ha hecho más por él de lo que se puede imaginar. Es más bien él quien se ha apartado de la corriente de la vida detrás de barreras protectoras que ahora debe aprender a derribar volviéndose inclusivo.

***El todo es visto como uno. La humanidad.***

***Construyo una casa iluminada y en ella habito.***

De este modo su apertura a la energía de la unidad elimina el miedo a todo y permite al individuo entregarse a una visión expandida de la realidad que le transmite la idea de que sólo siendo inofensivo estará a salvo. Esta apertura significa primero la activación de sus emociones superiores, que fortalecerán sus aspiraciones más elevadas y lo alejarán de los residuos de la pasada inmadurez y de la negatividad del subconsciente colectivo, para dejar que éste se hunda en el olvido. Con las energías constructivas de su centro del corazón ahora abierto se dedica a poner orden en su casa, en su entorno y en su aura para hacer de ellas un centro de irradiación luminosa y a él mismo en una influencia benéfica y sanadora. Neptuno le pone en contacto con las necesidades del colectivo, lo que hace que mediante su sentido desarrollado de responsabilidad por el todo, se convierta en un individuo altamente eficiente, manejando la ley de economía como nadie y sin dejar a nadie fuera. Maestro de su hábitat, lo convierte ahora en la casa de todos.

## Leo

La emancipación del colectivo alcanza una primera manifestación estable en Leo, y una autoconfianza y autodeterminación en aumento conducen al sujeto de Leo a realizar pruebas y experimentos osados que finalmente le demuestran su capacidad de dominarse a sí mismo, luego a su entorno, y mandar en espléndido aislamiento – aparentemente. En el mundo surgen las primeras personalidades. A lo largo de la historia, pocas. En nuestros días, menos de lo que creemos. En el futuro, durante la era de Acuario, el número de individuos dominantes se convertirá en un verdadero problema.

La autoconciencia es la percepción de ser un yo con una identidad individual única, dotado de autonomía y capacidad de dirigirse a sí mismo, y de planificar y llevar a cabo sus propósitos. El desarrollo de esta clase de conciencia hasta sus últimas consecuencias es la meta del desarrollo para el ser humano. Para ser efectiva, la autoconciencia debe ser continua, una capacidad adquirida con esfuerzo a lo largo de muchos ciclos hasta que el individuo puede sostener constantemente su atención en sí mismo como director de energías – proyectos e ideas. El individuo Leo consigue avanzar en esta línea gracias a la energía de primer rayo, que le transmite continuidad de propósito, continuidad de dirección y continuidad de autoconciencia. Pero no menos gracias a la inteligencia que le transmite el quinto rayo, mediante la cual puede construir una identidad mental definida que sabe lo que quiere y como conseguirlo – una personalidad.

**Individualidad y verdadera autoconciencia. Voluntad de iluminar, regir y dominar.**

*El yo inferior. El punto oculto.*

*Que existan otras formas. Yo rijo porque yo soy.*

En las experiencias que conducen a la adquisición paulatina de autoconciencia, al principio existe mucha más voluntariedad que inteligencia. El entendimiento de que la libre expresión de la voluntad propia no debe violar el mismo derecho de los demás demanda un nivel de inteligencia que por lo general no está presente. En este nivel inferior se dice que rige el Sol como símbolo de esta primera síntesis de voluntad individual ciega a las voluntades de los demás, especialmente si sólo se encuentran en estado potencial. De hecho, este Sol vela un principio jupiteriano expansivo e irradiante, ebrio de éxito y autocomplacencia, que sólo necesita la justificación de su fuerza para dominar. El León de Nemea derrotado es el símbolo de esta peligrosidad que tarde o temprano es subyugada para tranquilidad de todos. Arbitrariedad y privilegio son la antítesis de la ley que todo lo rige. Es afortunado que un principio inferior pueda y deba ser controlado por un principio superior.

*El yo superior. El punto revelado.*

La conciencia en su desarrollo se expande en el espacio al mismo tiempo que lo incluye. El punto de autoconciencia que toma la forma de una identidad individual se vuelve sensible a su entorno, al principio como una mera extensión de la propia personalidad y sujeta a la voluntad propia, luego como un colectivo de vidas de las cuales algunas necesitan dirección y muchas tienen su propia dirección autónoma. El espléndido aislamiento de Leo acaba cuando estas voluntades iguales a la suya le son reveladas, y su imperio autocrático colapsa ante la realidad del colectivo de iguales que descubre a través del signo opuesto de Acuario, quizás afrontando la insurrección y el exilio. Esto sólo es posible cuando la regencia del Sol cede paso a la de Neptuno, representando la activación del centro del corazón, mediante la cual no sólo crece la sensibilidad al entorno y se expande la conciencia, sino que permite entender verdaderamente la función solar de Leo como corazón del sistema, bombeando incansablemente energía de cohesión y unidad. De este modo el Sol expresa y lleva a su fruición su energía de segundo rayo a través de Neptuno, y se convierte en un “Corazón de León”, cálido y fuerte. De dictador pasa a ser el garante benevolente de la unidad de todos, sea en un grupo pequeño como una familia, o una empresa, o

llegando hasta una nación. Inspirando con el ejemplo e iluminando con su percepción clara de la meta, consigue la adhesión unánime del colectivo a la consecución de objetivos suprapersonales.

*El yo Uno. El punto descartado.*

*Yo soy Ése y Ése soy Yo.*

Tras la derrota del León sólo queda la piel, la máscara sin vida autónoma del actor subordinada a la dirección del principio superior. La cola del león es lo único que queda del principio personal en el símbolo de Leo, habiéndose conquistado esa impersonalidad que da acceso a mundos en los que innumerables individuos perfectos colaboran. Antes, el individuo cruza la tierra ardiente que se prepara mediante la inteligencia eléctrica de Urano, borrando todo rasgo de separación sin perder la individualidad y alcanzando la síntesis superior entre conciencia colectiva y autoconciencia. El aura del individuo se extiende articulando con precisión el tejido colectivo, irradiando y sosteniendo la circulación a través del mismo, y nuevas y más dinámicas formas de organización se precipitan en el plano físico gracias a una forma de liderazgo único que no descarta a nadie. La identidad del individuo lo abarca todo y el individuo se identifica con todo.

## **Virgo**

Al llegar a Virgo nos encontramos con la fuerza femenina y receptiva de la naturaleza, trabajando dentro de la matriz del tiempo, oscura, profunda y cálida en donde se gesta de forma velada, el embrión de la divinidad, la regencia de la mente consciente sobre la materia con el fin de elevarla. La materia física que conocemos procede de un ciclo pasado en la que ha sido dotada con el poder de germinar. En todas las religiones esta idea se ha manifestado en formas de pensamiento de deidades femeninas (Eva, Isis, Maya/María), y en la idea de que el 'Espíritu Santo (materia etérica) sobrevoló a la Virgen (materia grosera)'. Esta activación del potencial de la materia para germinar y ser así rescatada de la inercia de un ciclo anterior es la razón de que Virgo transmita en el ciclo actual energías de segundo y sexto rayo, conciencia de unidad o crística y elevación. Esto hace a Virgo en su expresión superior eminentemente un signo de sanación, correcto funcionamiento y restauración de la integridad física y espiritual.

**Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Matriarcado, gestación, glorificación.**

*La energía de germinación. La Madre.*

*Que la materia reine.*

Sin embargo, durante largos eones, nada de esta actividad silenciosa es percibida. Lentamente la inteligencia despierta, aprende y comprueba como funciona todo. En el ser humano este proceso es regido por Mercurio, y el desarrollo de la mente es llevado en este signo a su exaltación. El análisis de la materia lleva a una discriminación cada vez más sutil en el mundo del pensamiento, y al entendimiento del mundo natural sigue una tenue vislumbre de la inteligencia de la mente creativa detrás de la manifestación, que más tarde Mercurio transformará en intuición. Pero en términos generales, el factor dinámico masculino es ignorado, y la madre rige suprema en el reino de las amazonas autosuficientes. Una y otra vez el análisis se muestra insuficiente para restaurar el buen funcionamiento, y el sujeto de Virgo cae una y otra víctima del desaliento, el pesimismo y la desunión que la crítica miope y constante alimenta. Cuando Hércules entra en escena y arrebatando violentamente el cinturón a Hipólita y la mata, el hombre finalmente no ha entendido nada de la esencia de la vida. Y donde no hay visión, los pueblos perecen.

*La fuerza creativa. El Protector.*

El ascetismo mortificador y todo tipo de inhibiciones por un lado, y la ausencia total de regulación por otra, son señales del predominio de una mente fragmentada incapaz de percibir la totalidad del diseño profundo. La mente analítica es irracional porque es incapaz de ver como todo está unido y relacionado, y buscando desesperadamente que todo funcione bien, todo funciona mal. Sólo la profunda intuición de la unidad de todo, surgiendo del signo opuesto de Piscis, puede restaurar la confianza en la benevolencia de la vida y en los efectos benéficos y sanadores de la unidad. La Luna, símbolo en Virgo de la materia densa y desvitalizada, ha impedido ver hasta ahora el dinamismo protector de Vulcano como electricidad vital capaz de imponer ritmos y hábitos diferentes orientados a la consecución de la unidad de Neptuno, al que la Luna hasta ahora también ha velado. Se acomete entonces un esperanzado periodo de profunda trasmutación y transformación, en el que no sólo el organismo, sino la mente y el corazón resultan purificados como resultado de disciplinas racionales. La materia – mental, emocional y física – es finalmente elevada, al menos lo suficiente para ser capaz de conectar y transmitir con menor distorsión impulsos superiores. Una sutil discriminación entre sustancias, sentimientos y formas de pensamiento válidas permiten adquirir una preciada pureza magnética que convierten al individuo de Virgo en un servidor inteligente, hábil y efectivo, cualificado con sabiduría y poder de atracción.

*La actividad crística. La Luz.*

*Soy la Madre y el Niño, soy Dios. Soy materia.*

El nacimiento de Cristo es un potente símbolo en las antiguas presentaciones de la realidad de la evolución de la conciencia, el final de un largo proceso de maduración en las entrañas de la tierra, hasta emerger el individuo finalmente a la luz del día como un agente de liberación y elevación plenamente consciente de su papel. Un hombre o una mujer de conocimiento y de acción, pero especialmente, un benefactor, una actualización dinámica del poder de Júpiter, la esfera de segundo rayo que anima la elevada sustancia etérea del amor en el sistema solar. Las posibilidades de la materia son incalculables cuando llegamos al entendimiento de que somos una clase de materia tremendamente atractiva y sutil, cuyas capacidades podemos activar ascendiendo laboriosamente a lo largo del gran proceso de la evolución, escalando mundos materiales cada vez más elevados.

## **Libra**

El equilibrio es la ley fundamental, no sólo de la naturaleza, sino de todo el cosmos. El concepto de ley es uno de los más importantes que el ser humano puede llegar a entender. Toda su futura evolución depende de ello. Su libertad para desarrollarse está garantizada por la inmutabilidad de la ley, al igual que la libertad de todos. La constancia de las formas, naturales o sociales, depende de relaciones constantes, o leyes. El ser humano lo aprende todo sobre la ley mediante su interacción con los demás y mediante sus relaciones, y es atraído hacia toda clase de relaciones y agrupaciones impulsado por leyes que aún desconoce.

La eterna ley de la armonía, del equilibrio, de acción y reacción, de causa y efecto, se contrapone a la ley del impulso cíclico que periódicamente rompe el equilibrio sólo para ser restablecido en una vuelta superior de la espiral. De esta manera Aries y Libra articulan las fuerzas primordiales de la ley de evolución, la ley de desarrollo. El impulso que inició un nuevo ciclo en Aries llega a una pausa y a un punto de estabilidad en este signo.

El conocimiento y entendimiento de la ley exige acción inteligente, y Libra es uno de los signos a través de los que llega la energía del tercer rayo de inteligencia activa al planeta. La unión perfecta y la armonía óptima presuponen un alto grado de inteligencia creativa, que el individuo de Libra se esfuerza por alcanzar.

**Armonía, justicia, equilibrio. Sexo. Ley. Dinero.**

*Pasión desequilibrada. Amor humano.*

*Que se haga la elección.*

La inteligencia creativa comienza a activarse a través del principio de afinidad y de atracción que regula las relaciones, regulado en este signo por Venus. El impulso a la unión comienza como un movimiento ciego y apasionado en busca del complemento y la estabilidad. Múltiples pruebas llevan al individuo de Libra a reconocer lo que necesita y lo que tiene para dar, y la interacción humana se convierte en un amplio campo de experiencia en el que se aprende la ley dorada de la reciprocidad, y también a apreciar el poder de la energía creativa del sexo como reflejo inferior de la creatividad mental futura. Sin embargo, el camino es largo, cada elección puede resultar siendo inviable y obligar a desandar lo andado cuando la inteligencia no provee el preciado hilo de Ariadna para salir del laberinto. Sin entendimiento de la ley se abren barriles de vino que no deberían ser abiertos, y se violan leyes con efectos que tarde o temprano habrán de repararse. La agresión y la amenaza causan heridas de jabalí difíciles de subsanar. Con el tiempo se aprende a navegar en el mar de las interacciones sociales con destreza, el individuo se vuelve cada vez más sofisticado y mediante calculada estrategia y astucia diplomática consigue lo mejor de los demás. Pero se trata de un éxito social frágil que muestra cuán lejos se está aún de entender la ley dorada. El individuo a menudo queda preso de su propia telaraña, comprometido con armonías superficiales que perpetúan patrones encubiertos de dominio y sumisión.

*Ponderación de los opuestos. Devoción y aspiración.*

De la prisión de la belleza insustancial y de la falsa armonía de las convenciones sólo se puede salir esgrimiendo la energía de la decisión, el coraje y la espontaneidad directa y honesta de Aries. La independencia crea asociaciones libres y encuentros de colaboración en los que el bien común es el árbitro decisivo y la manera de calcular correcta. El miedo y la amenaza son vencidos y ridiculizados, y todo el mundo puede reír abiertamente del jabalí. La racionalidad hace posible la paz – y la no agresión, la libertad del miedo y también de la carencia. Urano lo gestiona todo y la ayuda mutua sin dependencia se convierte en realidad. Las negociaciones francas basadas en lealtades abiertas reemplazan al cinismo de lo políticamente correcto. Las matemáticas de la armonía determinan la proporción áurea de las correctas relaciones, y la aplicación infalible de la ley introduce posibilidades de vida en común hasta ahora no



imaginadas. Lo que comenzó como polaridad sexual entre organismos se transforma en unión alquímica en el plano mental y en devoción a la verdad manifestada. El comercio de bienes es la manifestación externa de la ley de servicio, y la moneda de intercambio humano es la confianza y el compromiso.

*Equilibrio obtenido. Amor divino. Entendimiento.*

*Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza.*

Tras todo el sendero que lleva al equilibrio final, se encuentra el motor del desarrollo de la mentalidad racional auspiciado por Saturno, el concepto de ley suprema entronizado en Libra. Una y otra vez a lo largo de la evolución nos vemos obligados a afrontar los resultados de nuestras decisiones. Mientras estas sean la consecuencia de impulsos irracionales sin la debida deliberación y ponderación de sus efectos, será imposible entender que la justicia incorruptible, implacable, infalible e ineludible lo rige todo para bien de todos. La reflexión nos permite adquirir y después aplicar el conocimiento de la ley, y de esta manera ser libres. Somos libres cuando el balance de la contabilidad divina cuadra a la perfección, terminando con la compulsión de la vida y el sentido de obligación es sustituido por la participación voluntaria y gozosa en los dones y tareas de la vida. Este dar y recibir es la manera inteligente y responsable mediante la cual se lleva a cabo la unidad superior.

## **Escorpio**

Una vez alcanzada la estabilidad y tras intensa deliberación, la necesidad de decidir altera nuevamente el equilibrio alcanzado. La balanza se inclina decididamente hacia uno de sus lados. O bien hacia la inmersión en las fuerzas materiales para un nuevo ciclo de acción y reacción ciegas, o hacia un concentrado esfuerzo de liberación mediante el conflicto, inclinando la balanza hacia el lado de la actualización del espíritu humano en toda su potencia. En Escorpio la lucha es abierta y la neutralidad ya no es posible.

Escorpio representa a la humanidad misma y a la cuarta jerarquía creadora de este planeta mediante la energía del cuarto rayo de armonía a través del conflicto. Durante incontables eones la humanidad se ha decantado por el lado del conflicto, y su historia es la historia de la guerra y de la crónica interminable de la agresión, presa de su pasado y de la serpiente de la ilusión. Las dos caras del dios de la guerra combaten entre sí en este signo que nos ha dejado la imborrable escena de la batalla del Kurukshetra en el Bhagavad Gita en la que Krishna instruye a Arjuna sobre la naturaleza de la ilusión y del triunfo de la razón.

**Prueba, experiencia y triunfo. Recapitulación y memoria.**

*Unidad del egoísmo. El Monstruo.*

*Que Maya florezca y rijan el engaño.*

En la etapa de barbarie durante eones el subconsciente es alimentado con agresión y robo, muerte y vileza. La unanimidad es completa: el odio es el elixir de la vida y nada hay mejor que una buena pelea con abundante destrucción. En esta etapa el hombre es un lobo para el hombre, y todos alimentan su particular versión monstruosa de la hidra. La ilusión es total, y sin conocimiento de la realidad y de las leyes de la vida, Marte inferior está ciego a todas las consecuencias de sus acciones. Con intensidad de serpiente plutoniana, hipnotiza y somete sin escrúpulos voluntades ajenas. El dinero y el sexo, la ambición y el miedo, la crueldad y la separación, intoxican lentamente el subconsciente como un veneno, dejando un poso infecto de toxinas y matando por asfixia al que jamás se cuestionó que pudiera ser de otra manera. Y en plena saciedad y ebriedad, es vencido.

*Conflicto con la dualidad. El luchador.*

Mucho más tarde, el hombre se ve aquejado por su pasado. Regenerado, y con el recuerdo de la derrota tras de sí, emprende el camino superior, sólo para encontrar una denodada oposición dentro de sí mismo a cada paso que intenta dar hacia la vida iluminada. Se debate desgarrado entre los opuestos de su naturaleza en medio de la virulencia de la batalla emocional, impotente ante el aparente predominio del mal. La lucha es una vez más inevitable, y una vez más, a muerte. Hércules, convertido en un Marte aguerrido y curtido, firmemente posicionado en la afirmación de los valores vitales, se dispone al combate. Debe primero despertar a la hidra que duerme en su subconsciente, y recordar. A menudo el medio ambiente se convierte en el escenario de un combate en contra de fuerzas de desintegración dentro de la psique, del cuerpo o de la sociedad, y el individuo en Escorpio se convierte en psiquiatra, cirujano o detective. El análisis de la motivación conduce al desenmascaramiento a la luz del día de los factores dañinos y fraudes al bien común, lobos camuflados. El reinado del engaño toca a su fin gracias a la iluminación taurina de la mano de valores imperecederos, y la confianza en lo que el yo tiene para dar aniquila la envidia; el deseo se revela como un traidor que no puede proporcionar paz alguna, finalizando con el descontento rebelde ante la vida y la impaciencia destructiva. El encantador de serpientes se convierte en sanador y terapeuta. Los fragmentos de la psique son unidos y Osiris vuelve a la vida como el ave fénix.

**Unidad superior. El Discípulo.**

*Guerrero soy y de la batalla emerjo triunfante.*

La victoria de la armonía sobre la discordancia que quiebra las formas es posible gracias a la energía superior del cuarto rayo de Mercurio. Como en el mental, la síntesis emerge triunfante cuando las fuerzas de la unidad se vuelven irresistibles. La vida es belleza, el poder de vibraciones armónicas que se formulan impecablemente como ideas de realidad, verdades irrefutables que iluminan el bien común. Mercurio es el mensajero de la voluntad al bien que convierte en victorioso al guerrero humano. Por tanto Buda/Hermes preside este eje de iluminación en el que se disipa la ilusión de la separación y la irracionalidad destructiva, revelando el esquema triunfante de la unidad, la posesión de la fuerza que une, la fuerza de la razón. El discípulo en Escorpio representa al ser humano perfecto que doblega el caos y la discordia entre formas aisladas luchando por imponerse unas a otras, artífice de la armonía y mensajero de la síntesis que trasciende a la humanidad.

## **Sagitario**

La liberación del trance del poder ilusorio de la serpiente de la materia en Escorpio conduce a las amplias avenidas de exploración que Sagitario recorre. Pero también puede considerarse Sagitario como contrapunto a la pasividad, fluidez y minuciosidad de los demás signos de la cruz mutable. En cualquier caso llegamos en este signo a una poderosa expresión del avance autoiniciado en la dirección única que una gran visión en perspectiva proporciona.

Grandes distancias recorridas a lomos de un sistema locomotor poderoso en busca de sensaciones, la previsión de nuevas posibilidades existentes en lo lejano, el poder de las ideas para mover el mundo: los rayos cuarto, quinto y sexto, expresándose a través de este signo plantean un peculiar problema de concentración y autocontención. La libertad de movimiento y pensamiento adquirida evolutivamente debe encaminarse hacia objetivos definidos si no quiere agotarse a sí misma en un movimiento sin sentido. Los grandes sueños deben realizarse en algún momento, o bien descomponerse envenenando la psique. Todo comienza por el control del habla y el entendimiento del poder del sonido. Es decir, del silencio. Las aves de Estinfale deben callar, y callando, desaparecer toda posibilidad de hacer daño. Esto es suficiente para dar en la diana con el bien proyectado.

**Libertad de movimiento y pensamiento. Enfoque unidireccional. Intuición. Idealismo.**

*Egocentrismo. Enfoque experimental.*

*Que se busque el alimento.*

Nada se consigue sin metas, y por ellos desde los albores del proceso evolutivo, Sagitario se mueve con decisión en busca de lo que cree necesario. El tiempo le dirá cuán errado anduvo en sus apreciaciones, pero al comienzo se siguen todos los rastros y se toman todas las presas. De ser comido, Sagitario se convierte en un depredador. Piratea los mares y saquea las llanuras a medida que avanza sin detenerse, con un afán incontenible de libertad. No todos los experimentos acaban bien, no obstante. Los callejones sin salida abundan, y el cautiverio resulta tan bien conocido como la fuga, pero las jaulas no consiguen apagar el canto a la libertad y la alegría de vivir. La exploración de los límites de Júpiter continúa con desenfado y sin inhibiciones hasta encontrarlos, confiando en la providencia y el azar para salir de los apuros. Finalmente, la verdad y el conocimiento de la ley se perfilan como los auténticos artífices de la libertad, y el individuo Sagitario regido por Júpiter aprende a ver que todo era previsible desde el comienzo. Sin embargo, la verdad es elusiva, en particular para el individualista, y resulta aniquilada por el dogma, la imposición de una visión no consensuada.

*Unidireccionalidad. Enfoque dirigido.*

Sin conocimiento de la realidad, la subjetividad unilateral sagitariana es fuente de extravío, a veces de muchos, cuando adopta la forma de creencias sin base en hechos suficientes. La objetividad requiere independencia del punto de vista o la opinión individual, y el juicio correcto es aquel al que cualquiera con sentido común puede llegar. Este sentido común es preciso adquirirlo en el signo opuesto de Géminis. Liberada de la tiranía de la opinión pública y del mínimo común denominador de la psicosis colectiva, la autodeterminación en el pensamiento debe confluir en la unanimidad científica del acuerdo racional sobre el carácter irrefutable de los hechos. Sólo entonces el conocimiento de lo que es posible se convierte en el poder dinámico que conduce a su realización, y sólo entonces la verdad libera de la impotencia.

Como por arte de magia, el individuo de Sagitario se mueve con celeridad y agilidad por los caminos de la Tierra, y el planeta es conocido en su totalidad a pie de calle y a vista de pájaro, porque la Tierra y todo lo que en ella acontece se convierte en el alma de Sagitario, su regente superior. Las vías de comunicación tendidas por Géminis están a su disposición, y el individuo

adquiere la perspectiva de los grandes sistemas y visiones globales y de los vastos planes de alcance planetario.

El poder de las ideas se convierte en capacidad de realización, y los fuegos en Sagitario arden como un poder motor de traslación y elevación, como un globo aerostático inflado por el calor de la aspiración. El individuo de Sagitario aprende a controlar ese fuego y a dirigirse en la dirección que su visión le indica, y da la vuelta al mundo en cinco semanas.

***El Director de hombres. El controlador de la puerta.***

***Veo la meta. Alcanzo esa meta y veo otra.***

Habiéndose dejado extraviar en sus andanzas por el ruido del parloteo que consume el fuego en crítica y vanidad, presta ahora atención a su voz superior, y su estruendo es tan fuerte que todo calla. El bien se percibe con tanta claridad, que su realización es inevitable e indiscutible, y el verdadero significado de la obediencia es alcanzado. Todas las fuerzas se concentran en un objetivo común y la meta es alcanzada. Finalmente, la oposición combativa de Marte es orientada en la correcta dirección, y el conflicto cesa. El poder emocional es usado y el caballo uncido, desapareciendo jinete y montura en el vuelo de la flecha en movimiento. La dirección es excelente y exacta, y conduce a las puertas de la iniciación. El explorador se convierte en el director de quienes avanzan por su misma senda, un transmisor de sabiduría y un pedagogo para almas menos experimentadas.

## Capricornio

Capricornio es un signo envuelto en el misterio, y su rica iconografía incluye, además de la cabra, el cocodrilo y el unicornio, y en ya olvidadas épocas pretéritas, la cabra con cola de pez que dio origen a la leyenda de la sirena. El décimo signo es la culminación del aspecto voluntad, que emergiendo de las aguas como deseo cristaliza como ambición por lo tangible y ascensión a la cima del logro. La montaña es también símbolo en Capricornio del logro del control de la conciencia que llamamos iniciación.

Los rayos primero, tercero y séptimo caracterizan la naturaleza y el método del esfuerzo llevado a cabo en este signo. Fuerzas atadas a la materia y fuerzas exhibiendo maestría sobre la materia confluyen en un signo de poder, economía, y organización. Sobre todo, un signo de inteligencia práctica y efectividad calculada. Saturno, como agente de limitación, realización y disciplina, rige durante largos periodos en este signo, confrontando los aspectos inferior y superior del signo, hasta que la potencia mental de Venus ilumina el camino que conduce a la perfección de la fraternidad y que se aleja del egoísmo corporativo. En Capricornio el mal no es sólo vencido, sino negado. O no. A veces el león elude la estocada del Unicornio.

**Cristalización. Conclusión, consumación. Nuevo ciclo de esfuerzo.**

*El alma atada a la tierra.*

*Que rija la ambición y que la puerta quede ampliamente abierta.*

La ascensión y detención periódica de la cabra en la cima de la montaña escenifica el impulso de superación espoleado inicialmente por la ambición de la personalidad humana, separada e inteligente. Ciclo tras ciclo se escalan las montañas de la creatividad material humana, construyendo formas que han de volver a ser desmanteladas de nuevo. De esta manera surgen, se elevan y caen emporios de todo tipo. El sujeto de Capricornio es a menudo el responsable de esta inteligencia llevada a un punto de detención y caída periódica. Depende del individuo la naturaleza de la misma. Todas las formas construidas permanecen atadas a su creador, y todos los constructores incipientes, mientras no aprenden las leyes que rigen su arte y permanecen atados a su creación, caen con ellas – para volver a comenzar de nuevo en un ciclo posterior. La personalidad humana es una de esas formas, una identidad efímera que debe construirse y desmantelarse incansablemente en cada ciclo. Sólo que el individuo de Capricornio a veces es más inteligente que la ley, burlándola aparentemente por algunos ciclos, y se convierte en un cocodrilo de piel gruesa y naturaleza cruel que sólo puede vivir entre sus iguales. La identidad personal egoísta así construida está efectivamente separada del mundo de las ideas de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero, resistiéndose a la evolución y prolongando su destino agónico por eones.

*El que cruza el agua. Fluido.*

La cristalización y el envejecimiento de las formas sobrevienen cuando éstas son incapaces de continuar absorbiendo las energías vitales que circulan por doquier uniéndolo todo. La nutrición y absorción de sustancias vitales tienen lugar en el entorno benéfico de la comunidad representada por el signo opuesto de Cáncer. El individuo aislado y duro como una roca deja de ser capaz de abrirse a las fuerzas de la vida y muere en la medida en que tampoco fluye nada de él hacia los demás. La esencia de la vida es la libre circulación, y el individuo de Capricornio sólo progresará hacia el signo de las líneas onduladas cuando haya entendido el secreto de la ley de la oferta y la demanda: el ciclo siempre comienza con una oferta generosa. El que no desea nada para el yo separado gestiona las riquezas de la vida en beneficio de todos. Ningún apego detiene el avance y el individuo llega lejos cruzando las aguas, disolviendo todo lo que impide el servicio y la buena salud. Maestro economista consumado, mago blanco dedicado y legislador intransigente con el

mal, Saturno multiplica un bien que jamás puede mermar: la inversión en el conocimiento de las leyes de la vida.

*El que conquista la muerte. Iniciado.*

*Perdido estoy en la luz suprema, y a esa luz le doy la espalda.*

El iniciado lo es por haber escalado en soledad hasta allí donde sólo cuenta con sus únicas fuerzas, abriéndose paso como un intruso en las esferas de la luz, y haber puesto a prueba en las profundidades de su psique su resistencia ante todo lo que cuestiona su divinidad potencial bajo las circunstancias más adversas. Nunca podría conquistar la muerte sin esgrimir la lógica unitiva de la mente superior que Venus pone a su disposición. La inmortalidad, la constatación de una identidad permanente más allá de la apariencia personal, llega como un fogonazo de transfiguración en soledad en lo alto de la montaña, pero sólo tras arduos esfuerzos, concentrada atención y derrota absoluta del concepto de separación personal. La conexión con lo superior se vuelve estable y el individuo Capricornio es ahora el Unicornio, el cual, como en la leyenda, persigue al león hasta ensartarlo. La gloria de Venus es entonces suprema, y la materia mental brilla con fulgor indescriptible, iluminando todo lo que une a todos con todo. Sin embargo, el ahora iniciado no ha terminado su trabajo, antes bien, le da comienzo. Debe descender hasta las regiones inferiores del subconsciente en donde los errores del pasado retienen enfocada la atención de los héroes caídos sobre lo negativo. Hércules, libre él mismo ahora de toda imperfección, libera a Prometeo de su suplicio mostrándole la salida: la atención constante a lo luminoso en el ser humano, su naturaleza solar, su potencial divino y su conexión con la totalidad.

## **Acuario**

La característica fundamental de Acuario es el concepto y la función de servicio, la libre circulación y distribución de energías vitales de todo tipo, desde ideas y conocimiento de la realidad hasta la vitalidad etérica que es la base de la salud en todos los reinos. Todo el cosmos es una organización perfecta destinada a hacer llegar a todos sus rincones la posibilidad de evolucionar vinculando a todos los individuos en todos los reinos con las formas colectivas que proveen todo lo necesario para la vida, culminando de este modo en Acuario la clase de conciencia grupal que se inició en Cáncer como conciencia de masa.

La energía de quinto rayo que fluye a través de Acuario es instrumental concibiendo y separando unos grupos de otros y coordinándolos a todos en una unidad funcional en la que todos los grupos tienen su cometido. Cuando la energía de afinidad y atracción es formulada a través del quinto rayo, los grupos humanos se vuelven una síntesis estable y funcional cuya interacción conduce a una síntesis de orden superior. Esta unidad superior o ideal de hermandad universal es impensable sin la libertad y voluntariedad de todos los implicados. Todas las formas basadas en la imposición de uniformidad y el control de los muchos para beneficio de unos pocos, serán incapaces de asimilar esta irrupción de vida nueva, y tarde o temprano colapsarán.

**Servicio. Actividad en pro de los reinos superiores. Conciencia humanitaria.**

*Todas las cosas para todos los hombres. La carga del yo.*

*Que rija el deseo en la forma.*

Todas las formas, sean grupales u orgánicas, individuales o planetarias, son construidas mediante los mismos principios organizativos encarnados por el séptimo rayo, principios que en su fase inicial se manifiestan a través de Urano, siendo Acuario la fase evolutiva en la que esos principios pueden captarse de manera individual. Urano rige en la fase más primitiva del ser humano la energía sexual que conduce a la reproducción o creación instintiva de formas. Fuerzas polares de atracción intervienen, experimentándose como deseo en los diferentes niveles de la psique, atracción de la que depende también la obtención de lo necesario para la persistencia del organismo o de la sociedad. El individuo Acuario despierta a la necesidad de bienes, de todo lo que promueve el bien y da respuesta a la necesidad, inicialmente las propias, pero fundamentalmente para realzar su valor social como proveedor. La intención de proveer pone en marcha el mecanismo universal de abastecimiento, y el individuo Acuario instintivamente llena sus estantes de cosas para exhibirlas en el mercado en el que oferta y demanda configuran las fuerzas polares que sustentan el organismo social. Altamente individualista, el sujeto uraniano de Acuario insiste en determinar libremente sus afinidades, amistades y colegas, dando lugar a colegios y gremios definidos por lo que se tiene que ofrecer. De este modo, el tejido social es organizado, pero en esta etapa el individuo de Acuario sigue sin saber quien es al margen de su identidad social. Aun no es el propietario de sí mismo y de sus fuerzas, y no tiene nada propio que ofrecer. Tiene de todo en su carromato, menos convicción interna, y a menudo no sabe ni siquiera lo que siente.

*Dedicación al alma. La carga de la humanidad.*

En Acuario toda la energía se vierte en la obtención de conocimiento científico sobre la naturaleza y en el estudio de las miles de formas y de las leyes mecánicas que rigen su constitución. De este modo se obtiene un control creciente de la materia que se demuestra en el avance tecnológico y en la ingeniería aplicada a todos los niveles de la organización humana. En la era de Acuario y en un ciclo de séptimo rayo, la humanidad afronta, al igual que todo sujeto acuariano, el peligro de confundir su identidad inmortal con las máquinas efímeras que utiliza, o de identificarse con su cuerpo, sus emociones o sus pensamientos. En ese delirio, hay quien



piensa que puede reparar indefinidamente su organismo mediante invenciones tecnológicas y prolongar la vida de la especie mediante robotización y formas sociales automatizadas.

Sólo la ciencia de la conciencia – la psicología – puede restablecer el equilibrio de modo que el individuo obtenga el conocimiento de que es un yo inmortal, origen y fundamento necesario para cualquier acto de voluntad, de cualquier posibilidad de decisión sin la que la libertad es inconcebible. Es la autoconciencia, la conciencia del yo, adquirida laboriosamente en Leo tras largos ciclos de desarrollo, la fuerza que anima e impulsa cualquier organismo u organización.

Es el yo la única fuerza puntual capaz de dar dirección a la energía, la unidad mínima de volición; su realidad es y seguirá siendo por mucho tiempo únicamente subjetiva, pero no por ello menos real, porque los actos de voluntad tienen consecuencias objetivas perceptibles. La atención sostenida con esfuerzo en la conciencia del yo revela no sólo que el yo es voluntad, sino también que la única voluntad insuperable existente es la voluntad al bien, que la voluntad al bien existe abundantemente en el universo, que se derrama generosamente sobre todas las formas, y que se organiza internamente y puede conocerse como una conciencia colectiva denominada simbólicamente en todas las edades como el alma o la unión consciente de todas las cosas. Ese entendimiento rige la vida del acuariano avanzado que esgrime la energía de Júpiter para convertirse en un benefactor efectivo y en un servidor.

***El servidor de todos los hombres. La carga del mundo.***

***Agua de vida soy, vertida para hombres sedientos.***

Grandes mentes y voluntades mantienen en funcionamiento grandes sistemas planetarios, solares o cósmicos, para beneficio de sus integrantes, y la humanidad como reino no es una excepción. Es nutrida abundantemente desde reinos superiores con lo que necesita para cumplir sus obligaciones dentro del concierto planetario, que consiste antes que nada en adquirir responsabilidad y compasión por todo lo que respira, y dirigir libremente la energía de la vida con su voluntad allí donde se necesita. Desde el punto en el centro, la energía de la vida fluye como ondas en el espacio, como describe el pictograma del signo. El conocimiento de la realidad es tan vital como la energía etérica o el dinero, y puede llegar tan profundamente en el sistema como para hacer circular y finalmente limpiar los establos donde las ficciones del pensamiento humano han fermentado sin oxígeno durante siglos causando estancamiento, impotencia, enfermedad y muerte. Finalmente, la energía de Urano aparece nuevamente en Acuario en manos del servidor como la electricidad que establece correctas relaciones y devuelve a la vida a la hermandad universal entre todos los reinos de la naturaleza.

## **Piscis**

El fin es el principio. El comienzo de la aventura humana en el desarrollo de la conciencia ocurre aquí, en este signo, en donde culmina la adquisición de las cualidades esenciales que el ser humano puede conocer como tal, retornando a la unidad habiendo desarrollado una individualidad consciente imborrable.

La unidad de la esfera suprapersonal es un recuerdo que abrumba consciente o inconscientemente al sujeto de Piscis, que sólo puede mitigar en alguna medida mediante el contacto con el mundo natural. Pero la primera encarnación del ser humano lo encuentra sumergiéndose en el océano de la conciencia colectiva, representado por Neptuno como garantía última de la unidad consumada de la familia humana.

Sensibilidad agudizada y voluntad inquebrantable se encuentran en un signo que debe aprender a ser inclusivo en grado máximo e igualmente firme en su defensa del valor de la libertad del espíritu humano, creando un peculiar problema que debe ser solucionado unificando con sabiduría y elevando mediante las energías de los rayos segundo y sexto.

**Cautiverio. Desapego. Sacrificio.**

*Receptividad al entorno. El médium.*

*Entra en la materia.*

Sin embargo, la historia comienza con una etapa de extrema pasividad, ninguna experiencia, y una expectativa confiada en la bondad del proceso que acaba de iniciar. Durante largos eones Júpiter es el maestro que guía el desarrollo. Deben realizarse múltiples experimentos que conduzcan al conocimiento de la realidad y del significado de las innumerables impresiones sensoriales que Júpiter proporciona. A través de un proceso extraordinariamente largo de degustación de todo lo que la vida tiene que ofrecer, el individuo aprende lentamente a diferenciar entre impresiones buenas y menos buenas, entre las mejores y las peores, plantando el germen de la futura discriminación mental. Sin embargo, en esta etapa la mente es sólo incipiente y carece de poder para iniciar actividad alguna, y por tanto el sujeto de Piscis se entrega como el plancton a los vaivenes de la naturaleza emocional a medida que esta despierta y se forman corrientes más definidas. En etapas más avanzadas esto se muestra como gran receptividad a las impresiones externas, credulidad ingenua, y dificultad para afrontar con decisión las dificultades de la existencia. La adicción a sensaciones de todo tipo, un problema jupiteriano, más una imaginación ahora exacerbada hacen al sujeto de Piscis a menudo el juguete de las fuerzas del entorno y una esponja psíquica que no puede evitar la identificación con las corrientes que recorren las emociones colectivas. Con ello la naturaleza de la prisión es conocida y el cautiverio del alma humana se convierte en una realidad.

*Sensibilidad al alma. El mediador.*

Sólo mediante el desarrollo de una mente crítica, lo que tiene lugar en el signo opuesto de Virgo, podrá salir de su prisión el individuo de Piscis. Esto implica en primer lugar desidentificación de su entorno y el reconocimiento de las diferencias de calidad en las impresiones, de modo que ya no se acepta cualquier cosa sólo porque parezca buena. Amargas lecciones causadas por una credulidad sin base racional se agitan en el subconsciente del sujeto, que con inofensividad creciente deja a un lado. La sensibilidad al entorno se transforma en sensibilidad a factores reales de energía y conciencia que provienen de mundos superiores, demostrando la eficacia del proceso de desarrollo de la conciencia. Con su mente nacida de nuevo en Cristo, la obra de Virgo, es ahora capaz de establecer contacto con el mundo de las ideas que fuerzas superiores han creado para que el bien sea conocido y realizado, y se dispone a actuar de mediador entre el mundo de las ideas y el mundo de la acción. En los mundos del hombre, lo primero que descubre es que se encuentra atado porque se mueve en un mundo sin libertad de acción, que no puede manifestar lo

bueno porque desconoce lo verdadero y no aprecia lo bello. Y lo descubre antes que nada en sí mismo. Con su nueva sensibilidad debe ponerse en contacto con aquellos factores que le permitirán liberarse y cortar las cadenas que lo retienen en el mundo de las ilusiones y las ficciones, y aprender a encajar el impacto de las fuerzas de Plutón que remueven las raíces de su psique para extirpar todo germen de atadura. Todos sus errores emergen del subconsciente para reclamarlo. Plutón corta implacable una por una todas las ficciones, produciendo separación y eliminación, y todo el pasado se pierde de vista en medio del humo. El mal y toda relación con el mismo es negado, y todo se hunde de nuevo en el subconsciente y el olvido para no volver. La muerte de la muerte revela posibilidades de libertad nunca antes percibidas.

***Responsabilidad espiritual. El Salvador.***

***Abandono el Hogar del Padre y al regresar, salvo.***

La fortaleza y voluntad superior adquiridas provienen del mundo de la unidad y no podrían proceder de otro mundo sin manifestarse con la vitalidad inmune a la muerte que sustancia el mundo de la unidad, de la conciencia crística, el mundo presidido por Neptuno. Desde la perspectiva de la unidad, el concepto de libertad individual se revela insostenible, y el sujeto de Piscis adquiere responsabilidad espiritual por la liberación de todas las unidades de conciencia cautivas. Este proceso de liberación o salvación es llevado a cabo luchando contra las fuerzas que deliberadamente aprisionan a la humanidad, y demostrando la libertad con el ejemplo para que todos puedan liberarse a sí mismos, revelando la naturaleza ilusoria de la separación. Fuerzas plutonianas aún más poderosas emergen, y al igual que Hércules, la justicia y la ley son defendidas a lo largo del orbe, abriendo el camino de regreso al mundo en donde la voluntad al bien tiene ahora un agente más.